

Una preocupación auténtica por la lectura

An authentic preoccupation for reading

Norma Estela Hernández Escobar

Licenciada en Periodismo de la Universidad de El Salvador
Coordinadora de Arte y Cultura de Universidad Evangélica de El Salvador
egresada de la Maestría en Docencia Universitaria UEES.
E-mail: norma.hernandez@uees.edu.sv

Resumen

Las Universidades de El Salvador, están colmadas frecuentemente con estudiantes de menor edad que en la década anterior, su ingreso oscila entre los 15 y 17 años; muchos de estos jóvenes enfrentan dificultades serias en su nuevo rol, -estudiantes de Educación Superior-, porque se encuentran en la necesidad de ser lectores frecuentes. Lugar donde queda evidenciada su apatía y rechazo al hábito de la lectura, lo cual debe ser inherente a toda carrera universitaria, ya que sólo de esta forma conocemos, aprendemos, creamos y nos formamos como profesionales integrales. ¿Qué pasa con este desamor hacia la lectura?, ¿Es un problema personal del estudiante?, ¿Qué acciones se están tomando al respecto de acuerdo a los responsables de la Educación, llámese esta pública o privada?, exigimos profesionales cada día con mayores competencias y capacidad de análisis para resolver problemas; ¿Por qué es urgente que nuestros niños-jóvenes y no tan jóvenes seamos buenos lectores?.

Abstract

The universities of El Salvador are frequently overwhelmed with under-aged students whose entrance ranks between the 15 and 17 years of age; many of these young people face serious difficulties in their new roll - college students- because they need to become in frequent readers. This place is where their apathy and rejection to the reading habit is shown, which must be inherent to all college majors, since only through this we know, learn, created and are trained as integral professionals. What happens with this lack of affection towards reading? Is this a personal problem of the student? What actions are being taken upon this issue by the people in charge of the public or private education? ; we demand professionals every day loaded with greater competitions and problem solving analysis capability; Why is it urgent that our young and not so young people be good readers?.

Según el Ministerio de Educación, desde que se implementó la Prueba de Aptitudes y Aprendizajes para los Egresados de Educación Media, PAES, en 1997, los resultados oficiales, muestran que con grandes dificultades los estudiantes alcanzan un promedio no mayor de 6. Los resultados en el 2006 incrementaron en comparación con el año 2005, obteniendo un promedio nacional 5.53, lográndose las expectativas propuestas por el Ministerio de Educación. A la PAES se sometieron un total de 84,577 estudiantes, de los cuales 24,578 (29%) son del sector privado y 59,999 (71%) del sector público; los resultados reflejan que los estudiantes de las instituciones públicas lograron obtener un promedio general de 5.39, y el sector privado alcanzó el 5.88. actualmente existen muchos estudiantes que prefieren el bachillerato de dos años, el cual les permite llegar antes a la Universidad.

Esta prueba tiene como finalidad evaluar el logro de los objetivos que los estudiantes han alcanzado en el proceso educativo del nivel medio, así como comprobar los conocimientos y destrezas que han desarrollado en las cuatro asignaturas básicas.

Recientemente escuché una conversación de dos adolescentes que están en su primer ciclo universitario: “Nunca he leído un libro completo, sólo la contraportada o el capítulo que tenía que exponer o entregar el resumen (en el colegio); si existe la película, la prefiero, ¡¡¡así no leo!!!”, argumentos de algunos jóvenes que llegan a las aulas universitarias; ¿Por qué no les gusta leer a los actuales y quizás a los futuros estudiantes universitarios?; ¿qué pasa con los futuros profesionales que tomarán las riendas del país?. La apatía, desdén o en algunos casos una especie de tortura medieval, son las sensaciones o expresiones que manifiestan algunos obligados lectores. Supongamos que los clásicos de la literatura están tristes por su invisibilidad ante alguna sangre joven, que en muchos casos terminan agenciándose gratuitamente su odio, por robarles su sagrado tiempo de diversión, que no está malo hacerlo, pero también se pueden divertir leyendo. Para los que tienen una preocupación auténtica por fomentar la lectura, que sea atractiva para los actuales ciberjóvenes, no es tarea fácil; pero no generalizaremos, siempre andan por ahí algunos “raros” que les gusta leer más que ir al cine, calificativo de parte de sus compañeros de clases; será que los escritores y escritoras se postulan para entrar en las filas del entretenimiento cinematográfico, y “estar en algo” con ellos, como alternativa y puerta de entrada a la lectura, como el caso del laureado Gabriel García Márquez con su novela “El amor en los tiempos del cólera”, obra llevada al cine y es una maravillosa oportunidad del docente para proponer la lectura del libro completo, y realizar comparaciones de lo visto y lo leído esto como recurso didáctico.

Pero realmente la tarea del docente, de las instituciones de educación públicas y privadas a nivel Básico, Medio y Superior, es fomentar, promocionar y facilitar los libros en beneficio de los alfabetos y hacer esfuerzos titánicos para ir disminuyendo el alto índice de

analfabetismo y deserción escolar que sufre nuestra sociedad.

Según estadísticas elaboradas en el 2004, “existen 82 mil 200 personas analfabetas en El Salvador, entre las edades de 15 a 24 años, que representan el 6% de la población y entre las edades de 25 a 59, es de 397 mil 168 que representan el 16% . Se tiene un programa dirigido por el actual gobierno en reducir estos números alfabetizando a 264 mil personas entre los años 2006-2009; los departamentos con mayor índice de analfabetas son San Salvador y Morazán” (Diario Colatino, 2007)

Hay estudiantes que al “exigirles”, invitarles o sugerirles que lean, es casi, según sus apreciaciones una violación a sus derechos de elección, o un atentado a su tiempo libre y múltiples ocupaciones que son prioritarias, como estar en la premier de la última película promovida a través de todos los medios publicitarios que existen, “rebuscarse” para obtener la última versión de sus videojuegos favoritos, este encantamiento es abrumador; Cervantes, Pablo Neruda, Roque Dalton, Claudia Lars, Manlio Argueta no son competencia ante toda esas estrategias publicitarias; no sería mala idea transformarlos en superhéroes del mundo de los comics para llamar su atención; increíble pero cierto, muchos estudiantes piensan que todos los escritores y poetas están muertos, porque no conocen a los que están vivos. ¿esto es sólo culpa de carácter personal de quienes ocupan un espacio en las aulas? : **“Si la montaña no viene a mi ...”**

El psicólogo Javier Mejía Durán (2007), graduado de la Universidad El Externado de Colombia, afirma que “los jóvenes no tienen clara, ni definida una concepción de lo que es la lectura y de su importancia, pues para la mayoría de jóvenes leer se ha convertido en una necesidad que la realidad académica les exige; pero, no disfrutan de la lectura, ni de su ganancia cultural, se comercializa el libro sólo como necesidad académica”.(Mejía Durán s/f)

Ahora que los adolescentes han invadido las aulas universitarias, y que cada año salen más jovencitos del bachillerato, aún llegan con sus tarjetas intercambiables compitiendo por acumular puntos de poder, saturarse de canciones en sus modernos MP4, los infaltables celulares con Internet con múltiples funciones sofisticadas, que interrumpen no sólo las clases desde la primaria hasta las universitarias, sino inclusive muchos tiempos de comida para algunos porque se gastan el dinero en tener saldo disponible, ya que existe un consumismo galopante sin ton ni son; aclarando que estos avances tecnológicos son maravillosos, pero ¿cómo los estamos asimilando o manejando como sociedad en desarrollo?.

Un caso concreto fue el de una madre : “Es por lo peligroso, así me llama si algo le ocurre”; y al final lo matan por quitarle el celular, como pasó a inicios de este año 2007, con un adolescente de 14 años de un colegio privado, cerca de un centro comercial. “Sólo le robaron el celular” dijo desconsoladamente . Nos

preguntamos ¿Si anduviese un libro en su mano, será que también muere; joven que se opuso a defender su moderno aparato con su vida?.

Muchos ámbitos académicos nos quejamos que nuestra sociedad no tiene el hábito de la lectura. Pero ¿qué estamos haciendo para contrarrestarla? ; es necesario ser insistente en fomentar la lectura en nuestra sociedad; leer despierta al conocimiento del mundo de las ideas, es cuestionarse, despierta la creatividad de evocar imágenes de historias que agudiza el poder de análisis y crítica del lector, sobre el mundo que le rodea.

La actual cultura de los audiovisuales es buena; pero, tiene sus límites, no para los productores, sino para los consumidores que es necesario ser orientados sobre el uso racional de estas maravillas de la tecnología, que hay que aceptar que gracias a esto se han logrado avances para la humanidad entera. Pero la responsabilidad de escritores, docentes, instituciones formadoras, poetas, comunicadores, padres y madres de familia, ciudadanos independientes; ó Estado, es ayudar a nuestros niños, adolescentes, jóvenes y no tan jóvenes a desarrollar el genuino amor por la lectura; si conocemos, amamos; si leemos, sabemos, y amamos lo que conocemos; la lectura afecta nuestros sentidos y sentimientos positiva o negativamente; se dice mucho que somos lo que comemos; pero también somos lo que leemos, escuchamos y vemos.

Cada día se habla sobre la calidad de los profesionales; se les demanda mayores competencias, y que no se queden sólo en competencias tecnológicas y el poder hablar inglés, sino de analizar problemas y soluciones responsables en beneficio de todas y todos los salvadoreños; que aporte a la nación con sus innovaciones y propuestas de investigaciones en todas las áreas del conocimiento.

Pero, ¿cuál es la comprensión lectora de los estudiantes de Educación Superior?; según un artículo publicado en la Revista Crea Ciencia número 2, de la Universidad Evangélica de El Salvador, sobre la “Comprensión de la lectura de los estudiantes de Educación Superior” (Domínguez 2005), afirma que la deficiencia en la comprensión lectora que presentan algunos estudiantes que llegan como nuevo ingreso a las universidades, es uno de los muchos problemas con que se enfrentan los docentes de las diferentes carreras; Milagro Domínguez de Montoya, autora del artículo, afirma que en su mayoría han sido formados con un método de lectura mecánica y no comprensiva, han descuidado la motivación o interés

de dejar entrar la lectura a sus vidas y aprender a pensar leyendo bien y poco a poco encaminarlos desde la primaria hacia la reflexión y análisis.

Leer es interiorizar lo leído y enriquecerlo con nuestras propias experiencias; el reto está, ¿cómo introducir el hábito de la lectura entre nuestros niños para que los jóvenes universitarios del mañana sean individuos más propositivos? y críticos de su entorno, más inconformes con lo que reciben académicamente y exigir mayor calidad en la educación, lograr que voluntariamente recurran a la lectura sin utilizar métodos de “tortura”, exigiéndoles leer para una nota que les permite pasar la asignatura; que la lectura se convierta en un disfrute del texto y no una imposición.

Hay excepciones como en todo, porque existen colegios generalmente privados, que leen una obra mensual; cuando estos niños dan el paso hacia la universidad, les es mucho más fácil adaptarse a las exigencias académicas; pero, la gran mayoría de nuestros niños no pueden darse esos “lujos” porque no tiene acceso ni a fotocopias, o apenas saben deletrear algunos párrafos por causa de su deserción escolar, o porque hay que trabajar para contribuir al sustento familiar, en muchos casos dejar el terruño para ir a lo que “caiga”; no es justo sólo señalar a los “apáticos” estudiantes que no les gusta leer, es tener una preocupación auténtica por fomentar la lectura con amor hacia los estudiantes y esfuerzos económicos mayores de todos los involucrados que tienen y deben tener una preocupación y acción auténtica y permanente; cada quien tomemos nuestra parte, para fomentar la lectura, y no sólo seamos “llamaradas de tusa” (no ser momentáneos), y no utilizarla en muchos casos, sólo para fines publicitarios.

Fuentes de Información consultadas

Diario Colatino. Noticias Nacionales. El Salvador disponible en: www.diariocolatino.com.sv Consultado el 20/12/2007.

Domínguez de Montoya, Milagro. Comprensión de la Lectura de los Estudiantes de Educación Superior. Revista Crea Ciencia No.2. Junio 2005. UEES.

Mejía Durán, Javier. Leer no es un pasatiempo, es una necesidad creada por la realidad. Psicólogo. Universidad El Externado de Colombia. Disponible en

Ministerio de Educación El Salvador Sitio Oficial. www.mined.gob.sv/sistemas/noticias. Sitio oficial del Ministerio de Educación de El Salvador.